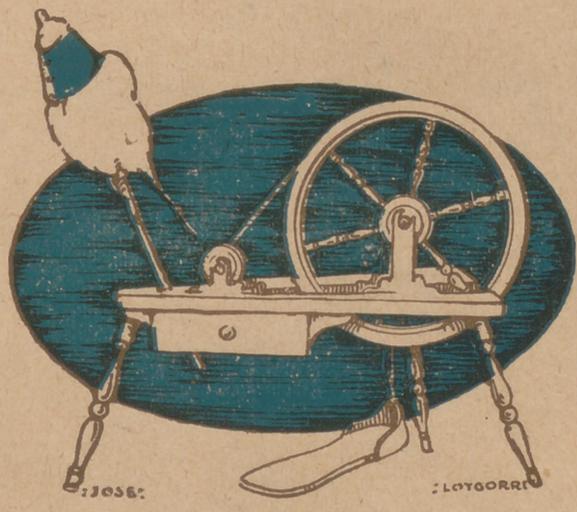


F S O F



LA M M E R A Y
EL T R A B A J O
P U B L I C A C I O N M E N S U A L



ORGANO DE LOS
SINDICATOS OBREROS
DE FEMENINOS
DE LA INMACULADA

AÑO DE

MCMXXV

F O S F

12



PEDRO DOMECCQ

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730.

Propietario de dos tercios del pago
de Macharnudo,
el más renombrado de Jerez.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. JUAN J. GORDON

Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domeccq.

DIRECCION:

PEDRO DOMECCQ y C.^a

JEREZ DE LA FRONTERA

PEDRO XIMENEZ VENERABLE

A M O N T I L L A D O M A C H A R N U D O

O T T O R O S O L I B E R R O

IBARRA Y COMPAÑÍA (S. EN C.)

SEVILLA

Compañía de Navegación a Vapor, con los siguientes servicios:

Entre España y New York. Salidas cada diez días de New York para puertos del Mediterráneo y viceversa.

Salidas cada veinticinco días de New York para puertos del Cantábrico y viceversa.

Servicio regular rápido semanal desde Bilbao a Barcelona, con escalas intermedias.

Servicio regular corriente semanal desde Pasajes a Marsella, con escalas intermedias.

PARA INFORMES: { En Sevilla, Oficinas de la Dirección, San José, n.º 5, y en los puertos, los respectivos consignatarios.

CASA HERMIDA

—K30E*

Casa especial en guantes y medias.

Lanas.—Bolsos.—Corsés.—Pielés.

Géneros de punto.

Argensola, 17 triplicado.

BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar dinero en excelentes condiciones a los SINDICATOS AGRICOLAS Y SUS FEDERACIONES con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre sus socios.

Ampliado su capital social a 5.000.000 de pesetas por acuerdo de la Junta general extraordinaria de 15 de noviembre último, está abierta la emisión de una nueva serie de

Acciones nominativas de 500 pesetas.

El dividendo repartido los años 1921, 1922, 1923 y 1924 ha sido de cinco por ciento en cada uno.

Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que hacer ninguna gestión para ello.

Costanilla de San Andrés, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 26-43 M.—MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS
OBJETOS PARA REGALOS
CASA FUNDADA EN 1846

CASA CENTRAL { BARQUILLO, 7
EN MADRID { TELÉFONO 1810
APARTADO DE CORREOS 319

E. Loewe

SUCURSAL EN {
BARCELONA { FERNANDO, 30

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

LA SALVE EXPLICADA por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Fabricación de Cápsulas medicinales gelatinosas. Preparación de Soluciones hipodérmicas en ampollas de todos tamaños.

Calle del Arenal, núm. 2.—Madrid.

EL DEBATE

GRAN ROTATIVO CATÓLICO
CINCO EDICIONES DIARIAS

De gran competencia en asuntos de sindicación católica.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Colegiata, 7.—Apartado 466.

MADRID

NAVAS

Carmen, 23.

MADRID

Gorras, bordados, efectos militares, colgaduras, reposteros y estandartes religiosos.

Casa que honran con sus encargos SS. MM., Aristocracia y Casa del Pueblo.

LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE OBRERAS

CATÓLICAS

REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 19



Diciembre 1925
AÑO XIV. NÚM. 196.



SUSCRIPCIÓN:
NÚM. SUELTO. 0.50 PTS.
AÑO. 5.00 PTS.

El príncipe de la paz y el verdadero feminismo.

La paz, la paz; es esta una palabra que repiten todos los labios, que bendicen todos los corazones, que anhelan todas las almas: la paz. El individuo cansado del continuo ajetreo de la vida, los hogares en donde se sienten tan hondas tristezas mezcladas de tantas alegrías, las sociedades entre sí divididas, gastadas por la lucha, todos van repitiendo: paz.

Sobre todo, el mundo anhela la paz social, sin la cual es imposible la tranquilidad de los hogares ni la paz de los mismos individuos; siempre ha existido la lucha en nuestras sociedades; el reinado completo de la paz nunca se ha realizado; pero más que nunca la discordia, la lucha, la guerra social, existen en nuestros tiempos, con los antagonismos de clases, de ricos y de pobres, de propietarios y de trabajadores; antagonismo que ha sido bautizado con el apodo por antonomasia de *guerra social*.

Al contemplar esa lucha, y escribiendo en vísperas de Na-

vidad, instintivamente vuelvo los ojos de mi espíritu al Evangelio de la Nochebuena, y como en ella me parece que a través de los siglos, en la noche fría, de odios y de rencores de nuestras sociedades, resuena clamoroso el canto de los ángeles, celebrando el nacimiento del Mesías:

«Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.»

Jesucristo nos ha traído la paz al mundo, y fuera de Él no puede existir la paz. Él es el Príncipe de la paz, y con este nombre le designa la Sagrada Escritura.

Porque, en definitiva, ¿qué es la paz? La paz abarca dos elementos: la tranquilidad y el orden. Cuando reina el orden y en el orden resplandece y brilla la tranquilidad, entonces impera la paz. Por eso, donde no hay orden ni tranquilidad, no hay paz.

Nuestras sociedades no pueden tener paz ni en ella vivir, porque viven de espaldas al orden; han roto con Dios, le han negado sus derechos sobre el hombre, han hecho añicos el orden de sumisión y dependencia que le deben a su Señor y Creador, y así, en rebelión con lo más sagrado y respetable, ¿qué orden y, por consiguiente, qué paz se puede esperar de los que viven en rebelión con Dios?

Y esa es la primera paz que nos trajo el Niño recién nacido en el portal de Belén: la paz con Dios, reconciliándonos con Él.

En esa paz, como en base sólida, se sienta la paz social, de unos para con otros.

Cuando dos cosas son iguales a una tercera, son también iguales entre sí, dice la Filosofía y la misma razón natural; pues cuando dos seres están unidos íntimamente a un tercero por el amor, unidos también deben estar entre sí por el mismo amor. Sobre todo, si ese tercero, lazo de unión de los hombres, es Jesucristo, cuyo Evangelio se compendia en estas palabras: «Amaos los unos a los otros». Por eso Jesucristo, ese Niño cuyo nacimiento lleno de encantos celebramos

estos días de Navidad, es el Príncipe de la paz social.

Hoy, como en la noche del nacimiento del Señor, debe resonar la voz misteriosa de los ángeles, para decir a los hombres: Esperáis un Mesías, un Redentor que devuelva la paz, el orden y la tranquilidad al mundo conturbado por la guerra, sobre todo por la guerra social; habéis vuelto vuestros ojos a presuntos libertadores, que tal vez os explotaron, haciendo pedestal de vuestras espaldas oprimidas para levantarse a las cumbres de la riqueza y del honor, oíd: Os anunciamos la venida de ese Mesías, de ese Redentor, de ese Libertador del pueblo. Ha nacido para vosotros el Salvador del mundo, Cristo Jesús, en la ciudad de David.»

Yo no ignoro que después de tantos siglos de Cristianismo, en el mundo no impera la paz; pero la culpa, ¿de quién es?

La paz que anuncian los ángeles es para los hombres *de buena voluntad*.

Respetar a Dios la libertad del hombre en el régimen del mundo, y esa libertad, arrastrada por las pasiones ofuscadas por las múltiples codicias de la vida, no siempre escoge lo que debe. Faltan hombres de buena voluntad que cooperen a la obra de paz.

Y es imposible pensar en la falta de buena voluntad en los hombres sin que al mismo tiempo venga a la mente el pensamiento del verdadero feminismo y de la fuerza incontestable que tiene la mujer para formar esa buena voluntad del hombre, contribuyendo de ese modo a la paz social.

Porque no es precisamente actuando en la vida pública como la mujer ha de formar el corazón del hombre; su principal misión es la de actuar en el hogar como reina y señora de él, como esposa, que tiene aprisionado el corazón de su marido con lazo irrompible de amor, como ángel que ilumina con santas inspiraciones el pensamiento de su esposo, como madre que va formando con las mieles de sus buenos y santos consejos el panal de aquellos corazones infantiles que el cielo les dió con el fin de que los educara para el cielo.

Cuando una mujer es santa esposa y santa madre, cuando en el invierno de la vida la luz y el fuego de su corazón se iluminan, encienden y caldean los corazones de su esposo y de sus hijos, aún más que se caldean los cuerpos al amor de la lumbre, por ella misma encendida en las noches crudas invernales, cuando el aroma de sus virtudes llena de perfume cristiano el hogar, la mujer hace la mejor obra de paz social, transforma la casa en un Belén, va formando y modelando los corazones de su esposo y de sus hijos a imagen del suyo, que es a su vez dechado y copia del de aquel Niño, ante cuya cuna de humildes pajas cantaron en la Noche Buena los ángeles del Cielo un himno que repiten también en los hogares donde hay una madre cristiana.

«Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

C. LEÓN, PBRO.

Plegaria a la Virgen.

Prostrada ante tu imagen bendecida,
Pastora del Amor, vengo a cantarte;
vengo a llorar mis culpas y a adorarte,
vengo a rendir el alma arrepentida,
y, dándote, Señora, con la vida,
cuanto podemos darte los poetas,
ante tus pies benditos y adorados,
vengo a poner mis versos mal rimados,
como un pobre manojito de violetas...

Inquieto está mi corazón, Bien mío,
y buscando consuelo en sus dolores,
va corriendo mi vida, como un río,
hacia el eterno mar de tus amores.

Postrada ante tus pies y arrepentida
por Ti suspira el alma y por Ti llora,
y cruza los senderos de la vida
buscando un Bien que adora...
¡No la olvides, Señora,
que el alma dolorida,
como oveja perdida,
va buscando el redil de su Pastoral
No la olvides, Señora, que en Ti fio;
tu amor es un tesoro y tu amor canto,
tu soberano amor es lo que ansío
y en él quiero vivir... que mientras tanto,
inquieto está mi corazón, Bien mío...

Como en el agua pura y remansada
se reflejan los juncos y las flores,
se refleja en tu frente inmaculada,
la Belleza increada
del Dios de los amores.
Y el pobre peregrino
que va por esta senda de dolores
en busca de un amor grande y divino
que calme su ambición y sus ardores,
mira en tus dulces ojos, Madre mía,
esa divina hartura,
de Amor y de Hermosura,
que el corazón ansía,
esa felicidad augusta y plena
que hace en la tierra adivinar el cielo,
esa quietud beatísima y serena,
esa embriaguez de gracia y de consuelo
que hace olvidar tristezas y pesares,
y es la hartura inefable y deliciosa,
con que embriagaba al Rey de los cantares
el perfume de nardos de la Esposa.

¡Madre para los hombres amorosa
más que para los campos el rocío,

más dulce que la sombra en el estío,
más que el cedro del Líbano graciosa!
Madre de Amor, caricia de consuelo,
gracia y salud del corazón llagado,
escala de Jacob, puerta del cielo,
lirio de castidad, huerto cerrado;
tesoro de dulzuras y bondades,
mediadora del hombre bendecida,
rosa de Jericó, palma de Cades,
fuente de la Esperanza y de la vida...

¡Recibe los quejidos de mi canto,
como una ofrenda de sencillas flores;
acógeme, Señora, en ese manto
que anhelan mis amores;
toma mis amarguras y dolores,
toma mi vida triste y fatigada,
y el alma enamorada
entre tus manos toma.

y tenla en tu regazo cobijada
como en su blando nido una paloma!
Rompe las falsas nieblas, Madre mía,
y muéstrale la senda al peregrino...

¡Lucero que nos guía
con claros resplandores.
en las duras jornadas del camino;
puerto de salvación, faro divino
de este mar de tristezas y dolores!...

Yo vengo a ti anhelante
de paz firme y serena;
como el afortunado navegante
que el mar arroja a la segura arena,
a ti me arroja la tormenta brava
de este mundo que amé tan engañado,
y en tan seguro puerto cobijado,
para olvidar lo que antes adoraba,
yo traigo a ti mis esperanzas solas,
y dejo las grandezas de la vida,

como el naufrago deja entre las olas
los restos de su nave destruída.

Ven a mi corazón, dulce Amor mío,
que está mi corazón sin tus amores
como un nido vacío
en un árbol sin flores.

Ven a besar el alma que te adora;
ven a romper, Señora,
los lazos mundanales del engaño;
Ven a buscar, dulcísima Pastora,
la oveja que ha perdido tu rebaño...
Dame tu amor, tu paz y tu alegría,
y haz Señora que nazca el alma mía
a una vida de luz nunca soñada,
como al nacer el sol en la alborada
rompe las nubes y amanece el día.

JOSÉ M.^º PEMAN.

(Del tomo de poesías, *De la Vida Sencilla*.)

"Salió el que siembra a sembrar su semilla."

(San Lucas, VIII, 5.)

Sembrador de las almas, llámeste sacerdote, maestro cristiano,
escritor católico, María, para ti va esta lección de Sagrario.

Ante tu espíritu quizás fatigado, agitado quizás por el ingrato tra-
bajo de una siembra, según todas las apariencias, estéril, quiero pro-
sentar el ejemplo confortante de otra siembra y de otro sembrador...

Verás lo que enseña, lo que levanta, lo que suaviza, lo que escla-
rece, lo que arrastra.

El sembrador.

Ya lo sabes, se llama Jesucristo...

El mismo que dió la virtud misteriosa al granito de semilla casi

invisible para convertirse en gallarda espiga de trigo, en dorado racimo de uva, en olorosa flor, en árbol gigantesco, *salió a sembrar* en las almas *su semilla...*

La semilla.

Ya no eran granitos de virtud misteriosa sí, pero limitada, sino que era la virtud misma de Dios Criador y Redentor, en forma de lágrimas, de gotas de sudor, de pasos fatigosos, de bendiciones paternales, de miradas compasivas, de palabras augustas, de gotas de sangre de infinito precio y de infinito dolor, de ejemplos altísimos, de inmolaciones incalculables.

Y fué dejando caer el Sembrador Jesús esa su semilla en el surco abierto en las almas por el dolor, la gratitud, el cariño, la curiosidad, el odio, el desprecio y... la mayor parte *no dió fruto* entre las rapiñas de los espíritus malignos y las malas yerbas de las concupiscencias y las durezas de corazón de los hombres, la semilla del Sembrador no llegó a arraigar en el alma de la *mayor parte* de los que la recibieron.

Fíjate bien, sembrador desalentado, fíjate en ese *mayor parte* que te subrayo.

Fíjate que en esas dos palabras entran miles de habitantes de Judea y Galilea que oyeron y vieron al Maestro y no lo siguieron, en que también entran no pocos que empezaron a seguirlo y lo dejaron después, en que entra *¡todo el mundo!* de su tiempo, menos el *puñadito* aquél de mujeres piadosas y de apóstoles y discípulos.

¡Qué contraste a los ojos humanos tan desconsolador entre el valor y la abundancia de aquella semilla y la pequeñez del fruto! ¿No es verdad?

Los fracasos de la siembra.

Hermanos míos, en la siembra de las almas, ¿qué sembrador ha tenido más motivos que el Sembrador Jesús para cruzarse de brazos y exclamar en el más justificado de los desalientos: no quiero seguir sembrando más en tierra tan ingrata.

¿Quién más desairado que Él, más aparentemente fracasado que Él?

— ¡Ay! ¡Qué miedo me da, Jesús mío, cuando te veo sentado en el brocal del pozo de Jacob, marcada la huella del cansancio en tu rostro, qué miedo me da imaginarme que pueden entreabrirse aque-

llos labios secos de la mucha fatiga y dejar salir estas palabras: *no sigo más!*...

¡Las decimos nosotros con tanta facilidad, con tanta frecuencia!

Y, en efecto, una tarde se sentó Jesús cansado, extenuado ya de sufrir tanto odio de los enemigos, tanto desconocimiento y dureza de los amigos, y abre su boca, mientras asoman a sus ojos dos lágrimas y su corazón parece que va a romper la envoltura del pecho del extraordinario palpitar y...

«Tomad y comed, este es mi cuerpo...»

¡Dios mío, Dios mío!, ¿qué maneras de querer son éstas?

La nueva siembra.

El *Sembrador* para *vengarse* de los culpables del fracaso de su siembra, convirtiéndose en semilla. ¡Y esto, Jesús mío, en la hora suprema de vuestros cansancios y agotamientos!...

¡Ahora sí que van a ser los hombres puros y humildes y abnegados y buenos!

Ya no es una palabra, un consejo, un ejemplo de esas virtudes la que va a sembrarse en su alma, es la misma pureza, la humildad en persona, la abnegación y la bondad por excelencia las que van a ser sembradas!

¡Qué cosechas tan abundantes, qué frutos tan regalados, qué fecundidad tan variada van a producir esas *siembras divinas* de Jesucristo Sacramentado en las almas!

Y es verdad; la semilla del Cenáculo ha hermoñado la tierra con la variedad y riqueza de sus frutos.

Es verdad que si en la tierra todavía se respiran aires de pureza y perfumes de virtudes, y se calientan las almas con fuegos de amores santos es porque no dejan de *sembrarse* Hostias consagradas.

Pero...

¡Qué triste, qué desconsoladoramente triste es ese pero!...

Pero, hermano mío, sembrador de las almas, llámeste sacerdote, maestro, escritor, María, cuenta que *todavía* la *mayor parte* de los hombres no han querido recibir o no han dejado arraigar esa semilla.

Todavía siguen en espantosa *mayoría* las almas situadas junto al

camino, las ahogadas por los abrojos y las secas y duras como piedras...

Y sin embargo, *todavía* no ha alumbrado el sol un día a la tierra en el que no se hayan abierto las puertas de miles de Sagrarios para *dejar salir al Sembrador divino a sembrarse a Sí mismo* en las almas.

Sembrador, sembrador, cada vez que oigas rechinar las puertecitas del Sagrario girando sobre sus goznes, hazte cuenta que *desde allá dentro* te dicen:

Sembrador, siembra hoy también...

—Siembra a pesar de *los malos* que ayer te persiguieron a cara descubierta; a pesar de *los buenos* que no te entienden, te interpretan mal y tratan de *cansarte* a fuerza de murmuraciones, reticencias y explosiones de celo amargo; a pesar de tu salud, de tus años, y de los cansancios e inconstancias de tus auxiliares..., a pesar de todo eso, y sobre todo, de tu *amor propio* herido y humillado, sigue sembrando hoy con la misma paz que el día de tus más copiosas cosechas...

MANUEL GONZÁLEZ,
Obispo de Málaga.

De su hermoso libro: *Qué hace y qué dice el Corazón de Jesús en el Sagrario*.

« CRISTINA »

NOVELA SOCIAL

POR

MARÍA DE ECHARRI

(Conclusión.)

CAPITULO VI

—Cristina, me ha dicho Juan que luego va a venir...

—Ya vino anoche también... ¿no te explicó el objeto de su visita?

—No... únicamente que traía una buena noticia.

—Más vale así, pequeña...

- Juan es muy cariñoso ¿verdad?; yo le quiero mucho.
—Ya lo creo... con lo que te mimas.
—Me dijo un día que le recordaba una hermanita que se le había muerto...
—Sí, me habló de ella... se llamaba como yo, Cristina...
—Yo me alegro mucho de que se hayan venido a Madrid él y su madre... son unos primos muy simpáticos... ¿y tú, no te alegras?

La obrera se sonrojó ligeramente, luego replicó:

—¿Pues no me he de alegrar?—A tía Mercedes la quiero de veras.

- ¿Y a Juan? ¿No quieres a Juan?
—Qué chiquilla eres... claro que le quiero.
—El te quiere mucho a ti. Me lo dijo un día...
—Vaya, vaya, ¿con que esas tenemos? ¿Te escoge Juan para contarte sus secretos?

Rosita se echó a reír...; luego abrazó a su hermana.

—Oye... estoy muy contenta. Creo que vamos a tener función en el Sindicato... ¿Irás?

—Yaya si iré... Cuando recuerdo...

—No te gustaba nada antes... pero ahora... Por él tuvimos labor bien pagada, por él cuando has tenido el dedo malo el socorro que nos vino tan bien.

—Es que una es muy loca, interrumpió Cristina... Además la señorita Eugenia es tan buena. Se hace querer aunque no se tenga gana... Han llamado... ¿quieres abrir?

—Será Juan... palmoteó alegremente Rosita.

Era Juan en efecto; un mocetón alto y de rostro simpático que llevaba hasta con elegancia su traje de mecánico... Primo segundo de las dos hermanas, la casualidad dirían unos, la Providencia diríamos nosotros, los había hecho encontrarse a los dos meses de instalarse en Madrid él y su madre, a quien mantenía con su trabajo... Honrado, bueno, creyente, alegre, con esa alegría sana de los que tienen la conciencia tranquila, se hacía querer de sus compañeros y era el consuelo de su madre, que no podía hablar de él sin llorar de emoción y gratitud.

Muy pronto había hecho excelentes migas con Rosita; Cristina que acababa de reponerse de la conmoción cerebral sufrida cuando la traición y abandono de Carlos, se mostró reservada, agresiva casi, al principio; actitud que el carácter de Juan y el cariño de su madre, a quien movía a compasión y ternura el ver a las dos hermanas luchar solas en la vida, fueron suavizando hasta lograr que desapareciese su

reserva y los tratase con la confianza y el cariño con que Rosita los trataba.

—Buenas noches, Cristina... ¿trabajando? ¿No sería ya hora de descansar?

—En seguida termino, Juan, me faltan sólo dos puntadas.

—...Cuando yo... empezó el mozo que se detuvo bruscamente.

—¿Qué dices?

—Nada... Es decir, venía a participaros que me han nombrado encargado del taller... y me dan... doce pesetas diarias.

—Me alegro... pero mucho, Juan, lo tienes merecido.

Rosita se colgó del cuello de su primo y le besó con efusión.

—¿Estará contenta la tía?, interrogó Cristina.

—Figúrate... pobre madre... me quiere tanto...

—Es natural...

—Yo también te quiero mucho, primito, exclamó la niña... Y Cristina también. Me lo ha dicho antes...

La obrera se turbó visiblemente, quiso explicar y no supo; para ocultar su azoramiento, cogió de nuevo la labor y se puso a coser.

—Oye, Rosita, ¿puedes bajar a casa del señor Enrique a decirle que su encargo queda hecho? tenía él mucho afán... te doy un real si bajas...

Ya estoy de vuelta, gritó Rosita, que, desde que Cristina había cambiado tanto, y tenían mejor labor, estaba como unas castañuelas todo el día.

Quedáronse solos Cristina y Juan...

Este rompió el silencio...

—¿Dijo verdad la niña, prima?

—Claro... habéis sido muy buenos con nosotras... ¿por qué no os voy querer?

—¿Os?... yo decía... por mí solo... porque... oye Cristina... no... no te asustes; hace días que vengo dándole vueltas... parece que soy muy decidido... y sin embargo... soy corto... lo confieso... No se yo hablar como los de la Corte... pero en cambio sé querer... y vamos... que te quiero con toda el alma... y que si tú me quieres a mí... no va a haber una casa más feliz que la mía...

La obrera bajó la cabeza... Una emoción muy honda, muy dulce, la embargaba... Aquel era un querer que no se parecía al otro... era un querer limpio... honrado... y ella quería también a Juan con todo su corazón... La herida antigua, cicatrizada por completo, ni siquiera la recordaba... un ansia inmensa de sentirse verdaderamente amada, ampara-

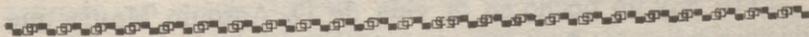
da, ella y la hermanita que había ya sufrido tanto, la llenó el alma... Pero..., cual pesadilla horrenda, surgió el recuerdo del otro amor... de las pasiones desenfundadas... y con un sollozo que no pudo reprimir, contestó...

—No soy digna... hubo un día...

—Lo sé, Cristina, lo sé... Pero no importa; sola para luchar, te acercaste a una luz que creíste iluminaría tu vida; pudiste quemarte, el Señor permitió que la luz se apagase antes de que la mariposa imprudente se abrasase en ella... No importa, te quiero igual... te quiero con toda mi alma, porque lo mereces... y la hija que le doy a madre, y la madre que le daré a mis hijos, es digna del amor que le ofrezco; si tú dices que sí, Cristina, óyelo otra vez... no habrá en la tierra hogar más feliz que el nuestro...

Iba a contestar la obrera cuando apareció Rosita... Entonces, con dulzura grande, arrasados en lágrimas los ojos, empujó a la niña hacía el muchacho murmurando:

—Dile que sí... que quieres con toda el alma que sea tu hermano... el primo Juan.



Católico, Patriota, Monárquico.

España ha perdido a uno de sus hijos más ilustres, a uno de sus hombres de gobierno más patriotas, más leales, más honrados.

La figura de D. Antonio Maura es tan grande, sus dotes tan relevantes, su actuación va sellada con un sello de tanta lealtad al Trono, de tanta honradez en los cargos todos que ocupó, de tanto amor a la Patria, a la cual no regateó jamás ni su talento, ni su actividad, ni su descanso, ni su abnegación, ni su sangre, que en aras del deber derramó en los atentados cobardes que quisieron acabar con el gobernante inta-

chable, que no habrá quien, siendo del partido que sea, si tiene nobleza en el alma e hidalguía en el corazón, no reconozca todo ello, quien no se descubra respetuoso ante su nombre, y no diga, con los que más suyos fueron, que España está de duelo, que España ha experimentado una gran pérdida al perder a D. Antonio Maura.

Serán tantos y tantos los que tengan a gala por cariño, por respeto, por gratitud, el escribir acerca de Maura, el analizar su vida política, el hacer resaltar sus virtudes cívicas, que fueron tantas, que no he de intentar yo, que soy la menos indicada, porque todos los que escriban, de los nuestros, están harto más capacitados que lo está mi pluma para hacerlo, al trazar unas líneas sobre el que fué modelo de políticos honrados, modelo de patriotas, que olvidó siempre, cuando la Patria lo reclamó, injusticias y abandonos; modelo de monárquicos en todo momento y en toda ocasión.

Pero hay un hecho en la vida de D. Antonio Maura que quisiera mi pluma femenina hacer resaltar, porque es un hecho glorioso entre los muchos que esmaltan su historia de *católico práctico*; éste es aquella consagración de España al Corazón de Jesús, que pudo hacerse, como se hizo; que pudo el Rey llevar a cabo según su corazón creyente lo deseaba, porque estaba al frente del Gobierno D. Antonio Maura y Montaner, que, juntamente con sus compañeros de Gabinete, de rodillas, y con devoción edificante oyó la misa y se unió al acto de consagración del Rey, y que por la mañana de aquel día memorable para el catolicismo español, había recibido la Sagrada Comunión, como preparación al acto solemne que él refrendó como jefe del Gobierno.

No pocos anónimos, tan bajos y rastreros como lo son siempre, se le enviaron por este motivo. Se le amenazaba en muchos de ellos. No le intranquilizaron. El, como su mujer, poseía una fe inquebrantable, sabía que más poderoso que sus enemigos era Dios, a quien tan perfectamente servía, y prosiguió en paz su camino, y no pudieron ni el puñal, ni el arma

de fuego cortar su vida, hasta que el Señor dispuso que dejase la lucha y entrase en el descanso eterno.

Contrastes de la vida. Hacía dos días se enterraba al jefe del partido socialista cuando se enterró al jefe del maurismo, al hombre tan encarnizadamente combatido por los contrarios a las doctrinas e ideales que él perseguía.

En la sala ardiente del primero, según me contaron, profusión de luces y flores. En la capilla ardiente del segundo no vi flores, vi un túmulo severo, sencillo; entre las manos del muerto ilustre, el Crucifijo. Frente al túmulo un altar. Las misas se sucedían constantemente. Y, constantemente también, los sacerdotes, contestados por los que lloraban y rezaban, decían responsos y rociaban de agua bendita el cadáver.

Era un cristiano que había vivido siempre bajo la sombra bendita de la Iglesia. Era un católico que había muerto en el seno de esa misma Iglesia. Era un hombre recto, un marido excelente, un padre buenísimo, un seguidor de la doctrina de Cristo. Por eso entre sus manos tenía el Crucifijo. Por eso en aquella capilla se rezaba y se lloraba. Pero sin amargura, con esperanza. Porque de la Cruz llegaba hasta los oídos de los deudos de D. Antonio Maura y de los que con su amistad nos honrábamos y hacia él tanta gratitud guardamos, esta promesa consoladora: «Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor»; y esta otra: «Creo en la resurrección de la carne. Aquel que cree en Mí no morirá eternamente.

Sean estos renglones sencillos, pero sinceros, llenos de respeto y de afecto a la memoria de D. Antonio Maura, la expresión de mi sentidísimo pésame y la seguridad para los suyos de mi participación en su pena y de mis oraciones por el eterno descanso del que ha muerto y la resignación cristiana de los que quedan, a fin de que el dolor se les haga más llevadero».

MARÍA DE ECHARRI.

Experiencias de una propagandista.

Tomamos de la excelente revista de la Escuela Normal Social de París, *Correspondance*, estas notas que trasladamos a estas columnas porque reflejan admirablemente lo que es, lo que debe de ser la propagandista obrera entre y cerca de sus compañeras, obreras también.

Léanlas nuestras sindicadas, especialmente aquellas que ya son o se sienten llamadas a ser propagandistas en el terreno de la acción social y sindical:

«Los lectores y lectoras de la *Correspondance*, conocen ya toda la importancia que la Escuela Normal Social concede a la formación de las «propagandistas» y el cuidado que pone en esta formación.

Las propagandistas han de ser, efectivamente, verdaderos apóstoles, sea que continúen en su centro de trabajo: taller, despacho, oficina, almacén...; sea que, y este es el caso de muy pocas de ellas, dejen su profesión, su oficio, a fin de darse por entero a la acción profesional.

Estas son y se las llaman propagandistas «liberadas», «libres», y su acción y su papel es lo que vamos a estudiar hoy.

Veámoslas en su tarea diaria. Una está en el Secretariado de los Sindicatos femeninos. Correspondencia, visitas que recibe, que hace, reuniones de todas clases que ha de seguir de cerca, acción profesional que tiene que dirigir, que encargar... Todo ello ocupa su tiempo, y aun así, rara será la noche en que, al concluir sus jornadas laboriosas, tendrá la satisfacción de decirse que, ha conseguido realizar todo el programa que se impuso por la mañana. Por lo menos, y no es poco, le queda la alegría del deber cumplido.

Otra se ocupa con actividad y competencia de la Bolsa del Trabajo, del mucho quehacer que aporta consigo: recibir a las obreras y a las empleadas que buscan trabajo, industriales y comerciantes que van a ofrecerlo, pobres desamparadas que no se puede dejar marchar sin una palabra de aliento, de esperanza, comunicaciones telefónicas que se repiten sin cesar, consultas distintas, etc., etc.

¡Fácilmente nos imaginamos el acopio, la provisión de amabilidad, de paciencia, de espíritu complaciente, que le es preciso renovar cada mañana pero que, gracias a Dios, no se agota jamás!

Esta tercera se encuentra en una «sección de barrio», recayendo sobre ella todo un conjunto de servicios que llevan a las trabajadoras los beneficios tangibles de la ayuda profesional: Enseñanza técnica por medio de los cursos de día y de noche, Bolsas del trabajo, Orientación profesional, y otros muchos en los que se la encuentra con su sonrisa amable, dando a cada cual la palabra que reanima, el consejo que ilumina, el cariño que sostiene...

Otra, en fin, de vez en cuando sale de propaganda... «Para tu viaje lejano, ármate de valor y de muy poco equipaje», como dice la canción sindical. Y así se va, en efecto, a fundar nuevos sindicatos, a consolidar los que son de reciente creación que reclaman su ayuda, para presidir jornadas sindicales, congresos, tomar la palabra, y llevar de esta suerte a las múltiples ramas del árbol vigoroso de la Federación, la vida sindical, lo más llena y abundante que sea posible.

A veces también pasará la frontera, y representando a su agrupación en los Congresos internacionales, demostrará lo que valen las trabajadoras de su país, preocupadas de dar y encontrar solución equitativa al problema del trabajo femenino.

La acción de estas propagandistas es muy vasta, tanto que no son suficientes las que hay, porque son, desgraciadamente, pocas todavía. Y, sin embargo, el papel que les incumbe es de capital importancia, y ellas son las que pueden llevar a cabo, porque fueron de la profesión, conocen su mecanismo, sus ventajas y sus inconvenientes; porque son trabajadoras y que lo siguen siendo de mentalidad y corazón, tendrán en el medio de las trabajadoras una autoridad, un ascendiente, una competencia, una experiencia del mundo del trabajo, que no se improvisan y que rápidamente conquistan los espíritus y los corazones.

¡Que bien comprende esto la propagandista, cuando ante un auditorio de obreras y de empleadas que es preciso ganar a la causa sindical, puede decirles con toda verdad: «Soy una de las vuestras, empleada como vosotras, obrera como vosotras, de vuestra familia profesional, vuestra hermana en el trabajo...» Ve inmediatamente los rostros iluminarse y las miradas fijarse con atención en ella!

¡Qué bien comprende esto la propagandista, cuando en una huelga puede mezclarse a los grupos al salir éstos de la oficina, de la fábrica, reconocer a gran número de sus compañeras antiguas, hablarles de sus condiciones de labor que conoce perfectamente puesto que fueron las suyas, de sus reivindicaciones cuya legitimidad puede medir, o por el contrario, medir la exageración de esas mismas reivindicaciones!

Mas, digamos en seguida, que el papel de esta propagandista sería insuficiente si no se sintiera apoyado, secundado, completado por la acción de las propagandistas que siguen en su centro de trabajo dando diariamente, con su ejemplo y su palabra, a sus compañeras de taller o de oficina el *Pan de la Verdad* que la otra propagandista puede sólo dar de cuando en cuando.

Hemos hablado hace unos minutos de la competencia de la directiva sindical. En efecto, la propagandista que hemos llamado «liberada o libre», ha de ser, ante todo, una directora, la que enseñe el camino, la que arrastre, la que es una luz y una fuerza.

Bien sea en la tarea oscura de un secretariado, de una sección; en la más brillante de firmante de una convención colectiva en nombre de un sindicato, de delegada en la propaganda... de conferenciante, la propagandista ha de *servir, servir*, la causa a la cual se entregó. Y para ello más que buena voluntad, más aún que abnegación, necesita *verdadero valor*, valor moral y profesional, valor social y sindical. Valor que ella no se dará a sí misma pero que podrá adquirir. Y adivinamos entonces la misión magnífica de la Escuela Normal Social aportando a la juventud obrera la riqueza de la ciencia católica social que no cesa de acumular para poder hacerla más ampliamente en las jornadas de formación, en los círculos de estudios, en las semanas sindicales, en las sesiones de propagandistas... En ellas se forman realmente las propagandistas y aprenden a dar luego a sus hermanas de labor lo que ellas realizaron.

Al aprender a conocer las bases de toda acción social católica por medio del estudio de los principios directores de esta acción, al llegar a precisar y enunciar sus ideas en el Círculo de estudios, al ejercitarse a tomar la palabra en público y escuchar la crítica de su discursillo, al presentar un curso en una semana sindical, etc., la propagandista adquiere poco a poco este valor indispensable a una acción profunda... Podrá entonces con toda seguridad tomar la dirección de un movimiento que se seguirá sin temor, porque la que lo promueve y lo dirige merece toda confianza. Podrá hacer vibrar de entusiasmo, porque su convicción es profunda, reanimará los caracteres que desfallecían y las energías dormidas... ¡Será realmente luz y fuerza!

Y si su misión es a veces austera y ruda, si conoce horas de soledad, si su palabra entusiasta y vibrante no encuentra a veces eco, si el sindicato fundado con esperanza de éxito no sale adelante, si las reivindicaciones justas formuladas en una huelga no se atienden...

la propagandista posee en su corazón tanta alegría, que nada ni nadie le podrá arrebatarse, alegría que halla y basa en la fe certísima en la finalidad que persigue, en el triunfo seguro de la causa que sirve y por la que se sacrifica.

Benditas las que enseñaron a las trabajadoras de Francia lo que podían y lo que debían ser en este siglo veinte, y haga el Maestro de los Apóstoles que surja un verdadero ejército de Propagandistas que a ejemplo suyo, «pasarán haciendo el bien...»

M. L. DANGUY.

Hacemos nuestro este deseo con respecto a España... Dios haga que contemos pronto con un grupo de propagandistas que sean... lo que la articulista dice han de ser y son ya algunas...

Con pequeñeces, miserias, envidias, etc., etc., no se hará nunca esta obra... Que surjan pues sindicadas, obreras conscientes, buenas propagandistas... Que piensen en el bien común, no en disensiones personales que gastan sus energías y paralizan las obras.

Movimiento Sindical.

EN MADRID

Juntas generales de los Sindicatos.

Tendrán lugar, según costumbre, el próximo mes de enero y a la hora habitual.

Recordamos a las sindicadas la obligación de asistir a estas juntas en donde se trata de cuestiones que a ellas afecta directamente; y si no acuden a sus reuniones mal podrán enterarse de la marcha progresiva de sus Sindicatos, o por el contrario de la necesidad de intensificar la propaganda para que aumente el número de las sindicadas.

La fiesta de la Inmaculada.

El día 8 del actual celebró nuestra Federación su fiesta religiosa; a las ocho y media hubo Misa de Comunión general, que dijo el celoso Padre Restrepo, de la Compañía de Jesús, el cual pronunció una hermosa y sentida plática, encaminada a cantar las grandezas de la Inmaculada, a alentar a las sindicadas en su labor, a enfervorizar a todas sus oyentes con la unción de su palabra evangélica.

La Capilla, adornada por las mismas sindicadas, estaba llena de luces y flores...; el salón se llenó por completo, gracias a Dios, de sindicadas y aprendizas, acercándose todas, o la inmensa mayoría, a recibir la Sagrada Comunión.

Asistieron varias asesoras y señoritas del Apostolado Social Femenino; también tuvimos el gusto de tener entre nosotras a la Presidenta del Sindicato de Avila, que trajo a las sindicadas madrileñas la simpatía y el recuerdo de sus hermanas de la ciudad de Santa Teresa, llevando a éstas asimismo el afecto y amistad de las madrileñas.

El domingo 20 tuvo lugar la fiesta profana, la velada teatral.

Comenzó la función con una sesión de cine, riendo no poco las asistentes, que llenaban el salón, los accidentes y aventuras de la película *Los niños se sindicán*.

Seguidamente se puso en escena el monólogo *Los tres espejos*, que dijo la aprendiz del Sindicatín, Pepita Valdeiglesias; fué muy aplaudida. Anita Prieto recitó una poesía a la Virgen, cosechando muchos aplausos. Pura Vicario cantó una plegaria a la Inmaculada; lo hizo como de costumbre y obtuvo como siempre una ovación. El juguete infantil *La Corona de María* fué muy bien interpretado por las niñas Enriqueta Berrocosa, Almudena de la Cruz, Carmen Meizoso, Anita Domingo, M.^a Luisa Martínez, Rosario Rubio, Carmen Arroyo, Carmen García, Adriana Sánchez, Emilia Ruiz, Rosario Ruiz, Adoración Rodríguez; terminó con un cuadro vivo, *La Inmaculada*, en el que hicieron de angelillos Pepita Ruiz, Manolita Azcárate, María Sacristán y Juanita Flumas. El canto del himno sindical puso fin a la simpática fiesta, por cuya organización y el excelente desempeño de las actrices hay que felicitar efusivamente a nuestra activa Secretaria del Consejo Sindical Adelaida Rubenach, ayudada de Mercedes Quintanilla y algunas Sindicadas.

La concurrencia salió muy satisfecha de la fiesta, y las pequeñas, como sus compañeritas, eran las «heroínas de la fiesta»; las que no actuaron en ella, supieron callar como... no callaron otros días... Es una buena costumbre que no deben de perder... Así se oye mejor y el pabellón de corrección sindical femenina queda muy bien.

Anunciamos.

Para las próximas fiestas de Navidad, Año Nuevo, etc., funciones de teatro y rifa de turrón, mazapán y demás golosinas propias de este tiempo.

Como otros años también al concluir la fiesta se dará a adorar el Niño Jesús a las sindicadas.

Consejo Sindical.

Se reunió como todos los meses bajo la presidencia de nuestro dignísimo Consiliario, D. Celedonio León.

Estos Consejos son tanto más útiles cuanto que en ellos se ventilan asuntos que interesan a toda la Federación.

También se ha reunido en casa del Sr. Consiliario el Consejo Asesor, tomándose acuerdos importantes beneficiosos para las sindicadas.

Entre estos acuerdos figuran el de la fiesta de la bendición de la Bandera del Sindicatín; el de la propaganda en varios puntos para intensificar los Sindicatos, propaganda que se hará por las Obreras propagandistas de la Federación; el de un Círculo de Estudios que forme

a las que luego dirigen los Sindicatos, Mutualidades, etc., y otros varios asuntos que se irán poco a poco llevando a la práctica.

Consejo Confederal.

Se va a reunir en breve bajo la presidencia de su ilustre Consiliario, Sr. Estrella; de este Consejo daremos cuenta así que se haya celebrado.

Las Obreras y el Sr. Aunós.

A la carta en la que se felicitaba calurosamente al Sr. D. Eduardo Aunós, por su merecido nombramiento de Ministro del Trabajo, ha contestado éste con la siguiente tarjeta que con gusto y agradecidas reproducimos:

«EL MINISTRO

DE TRABAJO COMERCIO E INDUSTRIA

17-diciembre-925.

Sra. Doña Mercedes Quintanilla.

Muy señora mía:

He recibido la atta. comunicación que ustedes me dirigen en nombre de la Confederación Nacional de Obreras Católicas, y me es muy grato enviar a ustedes las más expresivas gracias por su amable felicitación por mi nombramiento para el desempeño de la cartera de este Ministerio, así como por las frases en extremo elogiosas que me dirigen con tal motivo.

Quedo de usted muy atto. s. s. q. s. p. b.,

E. Aunós.»

Enhorabuena.

Ha sido nombrada Concejala suplente, la Presidenta de la Confederación de Obreras Católicas de España y querida compañera nuestra, Mercedes Quintanilla. Le ha correspondido ser suplente de la Srta. María de Echarri, Secretaria del Consejo Asesor; como de la Srta. Elisa Calonge, asesora del Sindicato de Ropa Blanca, ha sido nombrada suplente la Srta. María de Perales, Secretaria de la Unión de Damas del Sagrado Corazón.

Muy de corazón felicitamos a nuestra compañera por este nombramiento, que, a la vez que recae sobre quien lo merece, da entrada a la representación obrera femenina católica en el Concejo, lo cual nos alegra de veras, honrándonos con ello.

En Barcelona.

La Junta de la Liga de Acción Católica de la Mujer, de Barcelona, ha organizado unos cursos preliminares de una Escuela Social Católica Femenina, en los que se desarrollan los siguientes temas:

CURSO PRELIMINAR

Sociología.—Noción, historia, relaciones con la Moral, sistemas.
El hombre.—Origen, fin, sociabilidad.

- Sociedad.*—Noción, clases, origen.
Familia.—El Estado, el Código, la familia. La mujer.
Sociedad heril.
Sociedad civil.—Origen, fin.
Estado.—Noción, funciones.
Autoridad.—Origen, forma, misión.
Organismo social.—Clases sociales. Justicia y caridad; miseria y beneficencia.
La Iglesia.—Naturaleza, fin. La Iglesia y el ateísmo; la Moral y la economía.
Fin intelectual de la sociedad civil.—Monopolios; la mujer; la Iglesia.
Fin moral de la sociedad civil.—Libertades.
Riqueza.—Bienes; origen, valor, precio, producción; derecho de propiedad.
Capital.—Noción, división, utilidad, crédito, especulación y agiotage, capitalismo.
Trabajo.—Noción, especies, productibilidad, auxiliares.
Contratos.—Contrato del trabajo, la mujer, el Estado, la Iglesia.
Salario.—Noción, división, problemas, la mujer.
Asociación profesional.—Huelgas, *lok-out*, etc.
Cuestión Social.—Naturaleza, causas y remedios, sistemas. Libertad económica.

BIBLIOGRAFÍA

- Antoine, *Curso de Economía Política.*
 Garriguet, *Traité de Sociologie.*
 Garriguet, *El Trabajo.*
 Lobera, *Elementos de Sociología Cristiana.*
 Schrijvers, *Manual de Economía Política.*
 Guitart, *Nociones de Economía Social.*
 Catrein, *Filosofía y Moral.*
 Merece todo género de aplausos la activa Secretaria de la Acción Católica de la Mujer, de Barcelona, Srta. de Cunill, así como cuantos y cuantas personas le ayudan en esta Obra de tanta trascendencia.

En Francia.

Cada año la Federación Francesa de Sindicatos Femeninos organiza una Semana Sindical, que tiene lugar en distintos puntos y siempre con un éxito grande.

La enseñanza se da, parte en forma de curso adaptado al auditorio, ilustrado con ejemplos de la vida práctica.

Reproducen estos cursos principios sociales inmutables, presentándolos anualmente bajo un aspecto concreto: la Familia, el Trabajo; formas nuevas de colaboración entre patronos y obreros; misión social de la Iglesia.

Lástima que en España no hagamos lo mismo, o por lo menos en toda España, pues nuestras hermanas de Valencia celebran anualmente sus Jornadas Sindicales, tan útiles e interesantes.

En algunas partes, las energías sindicales se gastan discutiendo... cuestiones personales... y se olvida lo que afecta e interesa a la clase trabajadora.

El Congreso Comercial

PROVEEDOR DEL ROPERO REINA VICTORIA Y CON-
GREGACIONES OFRECE A LAS SEÑORAS LA ADJUNTA

NOTA DE PRECIOS

	<u>Pesetas</u>
Chaleco bayona para hombre, clase buena.....	4,15
Jersey novedad, mucho abrigo, para hombre.....	4,10
Camisa franela piqué, buena clase, para hombre.....	3,80
Calzoncillo de franela y retor, para hombre.....	2,90
Manta viaje tamaño grande, color y lisa.....	6,70
Pantalón punto inglés, clase buena, para señora.....	4,10
Refajos punto inglés, mucho abrigo, para señora.....	4,20
Mantón lana, extra, 11 cuartas.....	6,80
Camisetas felpa, clase buena, para niños.....	1,60
Camisetas punto inglés, clase extra, para niños.....	2,25
Camisas niño de franela y piqué.....	2,60
Jersey novedad, mucho abrigo, para niños.....	2,50
Tapabocas lana pirineos, muy bonitos.....	1,30
Pañuelos confeccionados, clase superior.....	1,20
Empapadores muletón confeccionados.....	1,00
Mantillas confeccionada muletón, clase extra.....	2,10
Almohadas confeccionadas cameras, buen tamaño y clase..	1,25
Sábanas confeccionadas cameras, buen tamaño y clase..	4,00
Cortes de colchón camero, clase superior.....	9,00
Mantas cama camera, clase buena.....	3,70
Manta lana gamuza camera, clase superior.....	6,60
Piezas de seis sábanas cameras, un ancho.....	23,00
Piezas seis sábanas para matrimonio.....	55,00
Piezas de 20 metros, tela buena en fuerte y fino.....	24,00
Piezas de 20 metros, rica tela de propaganda.....	31,45

Gran surtido en crepés, blanco y color, mantas, colchas,
piqués, muletones, lanas, percales, satenes, camisas de ca-
ballero y señora, hilos de Rentería y Belgas, en todos los
anchos y clases.

ALMACEN DE TEJIDOS

51, Carrera de San Jerónimo, 51.



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

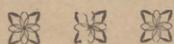
SALES DE ARCHENA

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano

OFRÉCESE señoras
de compañía; cuidar
niños; regentar casa;
acompañar veraneo en
Madrid o provincias.
Referencias, Pizarro,
núm. 19, tel. 49-22 M.

FERRETERIA, HERRAMIENTAS Y METALES

SERRANO HERMANOS

Especialidad en herrajes para obras.

Artículo para Ebanistas y Tapiceros.

DESENGAÑO, 10.  MADRID

TELÉFONO M. 11-45



SON PREZENTADOS POR EL PUBLICO EN GENERAL

LOS CHOCOLATES y Dalgas DE MAITIAS LOPEZ DE VENTA EN TODAS PARTES

OFICINAS PALMA ALTA, 8.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13, y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea a la Argentina.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea de Fernando Poo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el día 15, para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Philadelphia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, desean hacer los exportadores.

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los arsenales del Estado, Compañía Trasatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y extranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.

Dirjense sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA, O A SUS AGENTES EN

Madrid.—Sra. Viuda de Topete, ||
Hermosilla, 24.

Santander.—Sres. Hijos de An- ||
gel B. Pérez y Compañía.

San Sebastián.—D. Carlos Fer- ||
nández Vicuña.

Oviedo.—D. Luis Ibrán.

*Gijón, Avilés, San Esteban de ||
Pravia.*—Agencia de la Socie-
dad Hullera Española.

Coruña.—D. Antonio Cortés.

Valencia.—D. Rafael Terol.

Sevilla.—Sres. Benjumea Hs.

Cádiz.—D. César Gutiérrez.

Para otros informes y precios
dirigirse a las oficinas de la

S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

Fabricación de bronce artísticos para iglesias.

Antiguo depósito de S. Juan de Alcaraz

CASA FUNDADA EN 1870

Calle de Atocha, 65 (Frente al Hotel de Ventas).

Teléfono 3875 M. :: MADRID

*Inmenso surtido en Candeleros, Candelabros,
Lámparas, Arañas, Cruces parroquiales, Ciriales,
Cálices, Copones, Custodias y cuantos artículos se
precisan para el Culto Divino.*

Fábrica: Luis Mitjans, 4.-Teléfono 1034 M.

SUMARIO

El príncipe de la paz y el verdadero feminismo, C. León, Presbitero.—*Plegaria a la Virgen*, José M.^a Pemán.—«*Salió el que siembra a sembrar su semilla*», Manuel González.—*Cristina*, María de Echarri.—*Católico, Patriota, Monárquico*, María de Echarri.—*Experiencias de una propagandista*, M. L. Danguy.—*Movimiento sindical*.